

Autora: Brenda Schick, PhD

Esta guía para padres incluye información relacionada a la accesibilidad e integración en un ambiente educativo interpretado.



Un intérprete educacional le permite acceder al estudiante sordo e hipoacúsico a la clase de educación regular. Sin embargo, es más complicado que la simple ubicación de un intérprete en el aula. La integración real requiere que todos los miembros del equipo educativo trabajen juntos.

Necesidad del estudiante de un intérprete educacional

El aula es un entorno de comunicación complejo, con una gran variedad de personas que hablan. Para un estudiante sordo e hipoacúsico, el típico entorno del aula de clases puede ser bastante dificultoso. Él o ella podrían necesitar de un intérprete de lenguaje de signos para poder tener acceso a la comunicación en el aula, y a la interacción con sus compañeros.

Los estudiantes sordos e hipoacúsicos podrían tener una diversidad de habilidades para comunicarse en el lenguaje hablado

Muchos estudiantes sordos e hipoacúsicos tienen una cierta habilidad para usar y escuchar el inglés hablado. Sin embargo, sus habilidades de comunicación pueden variar ampliamente, y también dependen de cada situación individual. Para la mayoría de los estudiantes que tienen habilidades en el lenguaje hablado, la comunicación hablada es mejor cuando sólo hablan una o dos personas, y el ambiente es tranquilo. Las aulas ruidosas con varias personas hablando – un aula

típica - hacen que el prestar atención sea un reto. La necesidad de un intérprete no debe estar basada en el audiograma del estudiante, o en si él/ella tiene un implante coclear. Más bien, se debe basar en las capacidades y los logros del estudiante en el aprendizaje y la comunicación.

Incluso los estudiantes con sólidas habilidades auditivas pueden estar perdiendo información esencial cuando:

- se presentan conceptos y vocabulario nuevos,
- la lección y la discusión en grupo se aceleran,
- el aula es ruidosa,
- el estilo de enseñanza del maestro hace que la lectura de labios y el prestar atención sean difíciles, y/o
- hay que procesar información visual además de lenguaje hablado



¿Cuál es el rol del intérprete educacional?

Los intérpretes educacionales proporcionan acceso a la comunicación mediante la representación de la instrucción en el aula. También las interacciones del maestro y los compañeros, y otra información auditiva relevante, tal como los anuncios de la escuela. Pueden ofrecer acceso mediante alguna forma de interpretación de lenguaje de signos, interpretación oral¹ o transliteración del Cued Speech² (palabra complementada).

Los intérpretes educacionales no imponen la disciplina personal; el estudiante sordo e hipoacúsico no es “su pertenencia”. El maestro del aula regular es responsable de mantener un ambiente de aprendizaje seguro y eficaz para todos los estudiantes, incluyendo a los estudiantes sordos e hipoacúsicos. Las expectativas para todos los estudiantes deberían ser consistentes, sin tener en cuenta el estatus auditivo. El intérprete educacional facilita la comunicación de manera que el estudiante sordo e hipoacúsico pueda ser un miembro contribuyente del aula de clases, interactuando con sus maestros y compañeros de clases.

Las ventajas de un ambiente educacional interpretado

Los intérpretes educacionales hacen posible la inclusión en un entorno educativo regular para muchos estudiantes sordos e hipoacúsicos. Para algunos estudiantes, esto hace posible el asistir a una escuela pública local. Los intérpretes educacionales pueden proporcionar acceso al currículo general en el aula de educación regular. También pueden facilitar la interacción social del estudiante con sus compañeros durante la clase y durante las actividades extracurriculares.

Según lo determinado por el equipo del IEP, los intérpretes educacionales pueden asumir responsabilidades adicionales para el estudiante sordo e hipoacúsico. Pueden pre-enseñar y revisar vocabulario, así como servir en un rol de tutor, si el intérprete tiene esas habilidades.

Desventajas de un ambiente educacional interpretado

El acceso al aula de educación regular a través de un solo intérprete no es lo mismo que tener acceso directo a todos los maestros y compañeros en el aula. Algunos profesionales y adultos sordos creen que una educación interpretada es una edu-

Derechos que tiene su estudiante en cuanto a intérpretes educacionales.

Su estudiante tiene derecho a:

- comunicarse en su propio lenguaje y que el intérprete se comunique en su lenguaje;
- utilizar un intérprete educacional que sea altamente calificado;
- utilizar un intérprete educacional en el aula, durante las reuniones y asambleas de la escuela, durante grupos después de la escuela, actividades deportivas, y otros eventos;
- ser tratado con respeto y ser alentado a convertirte en una persona independiente, igual que sus compañeros oyentes;
- tener la oportunidad de aprender a cómo trabajar y programar el horario de los intérpretes;
- la oportunidad de aprender cómo usar intérpretes por Internet;
- ser incluido en las discusiones relacionadas a la interpretación y a su intérprete, tales como, en sus reuniones del Plan Individualizado de Educación (de ahora en adelante IEP) o en reuniones de maestros (si él o ella es mayor de 14 años) y;
- que su familia conozca sobre su intérprete y cómo están funcionando las acomodaciones en la escuela.

¹La interpretación oral es realizada por un profesional competente que facilita la comunicación entre las personas que son sordas e hipoacúsicas y las oyentes. Los intérpretes orales trabajan dentro del continuum de provisión de servicios, utilizando solamente el movimiento de labios para la inclusión de gestos naturales, el deletreo manual, o escribiendo términos claves.

²La transliteración de la palabra complementada (Cued Speech) es realizada por un profesional, muchas veces certificado, que utiliza este sistema para facilitar la comunicación entre personas que utilizan el lenguaje hablado y aquellas que utilizan Palabra Complementada (la cual está compuesta por ocho formatos de la mano, con cuatro ubicaciones diferentes cerca de cara. Cuando estas se combinan con movimientos de la boca, hacen que los sonidos del lenguaje hablado se vean diferentes entre sí).

cación comprometida. Su preocupación es que la información esencial puede perderse durante la traducción y que el mensaje sea alterado.

El interpretar es una habilidad compleja y difícil, y requiere de una gran cantidad de entrenamiento y experiencia. Sin embargo, los intérpretes educacionales calificados pueden ser difíciles de encontrar, especialmente en zonas rurales. Los intérpretes educacionales varían en sus habilidades, y un intérprete que no es altamente calificado puede alterar y reducir significativamente la calidad de la información que recibe el estudiante sordo e hipoacúsico. Como resultado, el estudiante podría no recibir la misma información e instrucción que sus compañeros oyentes.

Es posible que un estudiante sordo e hipoacúsico no tenga oportunidades de comunicación directa con sus compañeros, lo que podría afectar su desarrollo social y su habilidad de tener amigos. Además, un estudiante sordo e hipoacúsico que está constantemente acompañado por un intérprete podría experimentar dificultades en desenvolverse dentro de grupos sociales. A veces esto lleva a situaciones inapropiadas, donde el estudiante sordo e hipoacúsico visualiza al intérprete como un amigo.

Los Estados y distritos escolares varían en cuanto a sus requisitos de calificación de intérpretes educacionales. Muchos Estados con requisitos tienen disposiciones que le permiten a una escuela el contratar a un intérprete educativo que no es calificado, a veces sin límite de tiempo. Un estudiante sordo e hipoacúsico podría tener el mismo intérprete no calificado por varios años, lo cual podría comprometer seriamente la calidad de su educación, así como su capacidad para alcanzar los estándares educativos.

¿Qué dice la ley de educación especial sobre los intérpretes educacionales?

El Acta de Educación para Individuos con Discapacidades, de ahora en adelante IDEA, es la ley federal que obliga servicios de educación especial para estudiantes calificados con discapacidad. De acuerdo a IDEA la interpretación educativa es un “servicio relacionado”, lo que significa que es un apoyo requerido para ayudar al estudiante con una discapacidad a tener acceso a la educación.

El equipo del IEP, que incluye a los padres del estudiante, determina la necesidad de un intérprete educacional. Esta acomodación constará en el IEP como un servicio relacionado, y se debe especificar por escrito el número de horas de interpretación diaria.

Debido a que el intérprete educacional es un proveedor de servicios relacionados, él o ella es un miembro del equipo de IEP. El intérprete educacional puede proporcionarle al equipo del IEP información importante acerca de la capacidad del estudiante sordo e hipoacúsico de tener acceso a la información usando un intérprete, y de los factores que favorecen o dificultan el aprendizaje. El intérprete también puede proporcionar información acerca de que tan bien es capaz el estudiante de interactuar con maestros y compañeros de clase oyentes.

Para los estudiantes sordos e hipoacúsicos que necesitan acomodaciones para tener acceso a la comunicación, pero no necesitan servicios de educación especial, un Plan 504 puede describir las acomodaciones necesarias. La ley que ofrece un plan 504 no requiere la participación y la aprobación de los padres, ni permite el proceso de reclamo, o provee fondos de educación especial.

Los padres deben indagar sobre la certificación/licencia, las calificaciones y el nivel de competencia del intérprete educacional. Ellos deben conocer los estándares estatales en relación a las calificaciones de los intérpretes, que por lo general están disponibles a través del Departamento de Educación del Estado. La falta de estándares estatales no significa que la escuela no tenga que proporcionar un intérprete educacional altamente calificado.

Los estudiantes sordos e hipoacúsicos necesitan aprender a manejar un ambiente de educación interpretada

Muchos adultos que son sordos e hipoacúsicos controlan la comunicación cuando utilizan un intérprete. Han aprendido a ayudar al intérprete a entender sus preferencias del lenguaje hablado y el lenguaje de signos. Han aprendido a ser proactivos sobre los ambientes de interpretación. Estas habilidades son esenciales para ser un adulto que también usa un intérprete.

Los estudiantes sordos e hipoacúsicos jóvenes normalmente tienen que aprender a convertirse en consumidores de servicios de interpretación. Las escuelas a menudo ofrecen información y capacitación a estudiantes sordos e hipoacúsicos para ayudarles a desarrollar estas destrezas, que a menudo empiezan en la escuela intermedia y secundaria. En la escuela secundaria, los estudiantes sordos e hipoacúsicos deberían participar en la toma de decisiones relacionadas con los servicios de interpretación.



Si hay problemas que interfieren constantemente con la capacidad del estudiante sordo e hipoacúsico a tener acceso a la instrucción, la comunicación y/o la interacción social, el estudiante podría necesitar ayuda en abogar de manera adecuada para una resolución. Los reglamentos formales pueden proporcionar la estructura necesaria para que los estudiantes lleven sus inquietudes a la autoridad designada.

Para que los estudiantes se conviertan en usuarios efectivos de los servicios de interpretación, las escuelas tienen que proveer entrenamiento adecuado para cada edad.

El rol de los padres en relación a los intérpretes educacionales

Cuando un sistema escolar no provee un intérprete educacional calificado puede ser debido a que la escuela carece del conocimiento y experiencia de las complejidades involucradas con la interpretación y el trabajo con los estudiantes sordos e hipoacúsicos. Muchos profesionales oyentes pueden subestimar las habilidades y la pericia necesarias para interpretar. Los padres podrían tener que abogar en forma efectiva para asegurarse de que el intérprete educacional sea calificado.

Algunos sistemas escolares pueden no proporcionar un intérprete educacional calificado porque sus administradores visualizan los costos de estos servicios como innecesarios. Usualmente porque no entienden que estos servicios son esenciales para que el estudiante alcance los estándares educacionales.

En cada reunión de IEP, debe haber tiempo para discutir cómo el estudiante utilizará un intérprete educacional. Los estudiantes sordos e hipoacúsicos tienen necesidades diferentes, y el

equipo debe discutir cómo hay que enfocar las necesidades de su hijo/a en tener un intérprete.

Intérpretes para actividades extracurriculares

Cualquier actividad patrocinada por la escuela está sujeta a las acomodaciones del IEP del estudiante. Estas incluyen la hora del almuerzo, los recreos, los programas escolares en horario extendido (antes y después de clases), las prácticas, los juegos deportivos, las excursiones, las asambleas escolares, y otros eventos que ofrece la escuela o el distrito. El IEP del estudiante puede especificar que se deben proveer intérpretes para estos eventos.

Algunos estudiantes sordos e hipoacúsicos pueden preferir no tener un intérprete en algunas situaciones, a veces por razones sociales. Para esos estudiantes, su capacidad para comunicarse con compañeros y adultos oyentes suele ser buena en situaciones sociales, y puede no necesitar del apoyo del intérprete.

Muchas escuelas tienen reglas que requieren que estudiantes mayores soliciten formalmente un intérprete para actividades extracurriculares. Esto es un buen entrenamiento para la vida más allá de la escuela secundaria, donde el abogar por uno mismo y planificar son requeridos para el acceso a la comunicación.

Puede encontrar mayor información sobre interpretación en el aula en www.classroominterpreting.org.

Para más información acerca de recursos sobre la educación de estudiantes sordos o hipoacúsicos, visite www.clerccenter.gallaudet.edu. También puede encontrar todas las guías sobre la serie de interpretación en el aula de clase en nuestra página web.

Sobre la autora: Brenda Schick, PhD, catedrática en la Universidad de Colorado-Boulder, investiga el desarrollo del lenguaje hablado y de signos, y aspectos cognoscitivos de niños sordos e hipoacúsicos. A ella se le otorgaron tres fondos de investigación del National Institutes of Health para estudiar el desarrollo cognoscitivo y/o del lenguaje en niños sordos e hipoacúsicos, incluyendo la Teoría de la Mente. Cada uno de ellos requirió recolectar datos en toda la nación y desarrollar herramientas para evaluar el lenguaje en el Lenguaje de Signos Americano (ASL). Schick es actualmente miembro de un centro de investigación, que se enfoca en la lecto-escritura comprensiva en niños pequeños sordos e hipoacúsicos. Ella también ha sido presidenta del consejo escolar para una escuela ASL/inglés para niños sordos e hipoacúsicos y fue maestra para sordos. La Dra. Schick desarrolló un currículo en video para padres oyentes que están aprendiendo el lenguaje de signos y tradujo libros de una serie de cuentos para niños al lenguaje de signos. Schick creció dentro de un entorno de una familia culturalmente sorda, y fue intérprete certificada para sordos.

Esta guía fue desarrollada en colaboración con el personal del Center for Childhood Deafness at Boys Town National Research Hospital.



Copyright © 2014 por Laurent Clerc National Deaf Education Center, Gallaudet University; Boys Town National Research Hospital; y Dr. Brenda Schick, University of Colorado-Boulder. Todos los derechos reservados.

Esta publicación ha recibido fondos federales. La publicación de este material no debería implicar aprobación o aceptación por parte del Departamento de Educación de los U.S. en cuanto a los resultados, conclusiones o recomendaciones aquí presentadas. Gallaudet University es una institución de educación que ofrece igualdad de oportunidades de empleo y no discrimina en cuanto a raza, color, sexo, origen nacional, religión, edad, estatus auditivo, discapacidad, estatus de veterano, estado matrimonial, apariencia personal, orientación sexual, responsabilidad familiar, matriculación, afiliación política, procedencia de ingresos financieros, lugar de residencia o de negocio, embarazo, nacimiento u otros no basados en la ley.